



Génesis 1:1

“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”. Podríamos decir que la persona que abre la Biblia por primera vez, ya sea por simple curiosidad, o con un genuino deseo de descubrir la verdad y el sentido de la vida, lo primero que encontrara es que *“Dios es el origen de todas las cosas”*.

No es casualidad que la Biblia comience con: *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”*, es decir, antes de cualquier cosa, debe haber un reconocimiento hacia Dios como el Creador y Dueño de todo. Si yo no soy producto de la casualidad, entonces debería vivir para Aquel que me hizo, bajo sus reglas y cumpliendo el propósito por el cual fui creado. El Salmo 100:3 dice *“Reconoced que Jehová es Dios; Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos”*. Muchos dicen *“creer en Dios”*, pero no muestran un *“reconocimiento”* hacia Dios como Creador y Dueño de nuestras vidas; si así lo fuera, existiría un interés real en conocer Su voluntad por medio de la Biblia, que es el único manual que Dios le dejó al hombre.

En la primera declaración de la Biblia, encontramos la respuesta a dos de las preguntas más comunes que se ha hecho el hombre: ¿Cuándo? *“En el principio”*; ¿Quién? *“Dios”*. Estas cuatro palabras forman la base de la fe: *“En el principio... Dios...”*. Si uno cree estas palabras, puede creer todo lo que sigue en la Biblia. Por esto, el enemigo de Dios, Satanás, ha intentado destruir el fundamento (Salmo 11:3).

Otras dos preguntas que han inquietado al hombre son: ¿Por qué? Apocalipsis 4:11; y ¿Para qué? (propósito) Isaías 43:7. Lee las citas y contesta:

- ¿Por qué? _____
- ¿Para qué? _____

La lección pasada vimos que en 1 Timoteo 6:20, se nos advierte de la existencia de una *“falsamente llamada ciencia”*. Es decir, existen *“ideologías religiosas”* que son presentadas y enseñadas en los libros y en las universidades como *“ciencia”*. Los creadores y promotores de esta *“ciencia”* no tienen la intención de enseñar la verdad, sino al contrario, su objetivo es encubrirla (Romanos 1:18-20). Esta falsa ciencia comenzó a florecer en la historia reciente, ya que antes la mayoría de los científicos eran *“creacionistas”*, es decir creían firmemente que el universo era producto de un Arquitecto Divino. A continuación se mencionan sólo cinco científicos creacionistas, ya que la lista completa es demasiado larga.

- Charles Babbage (1792-1871). La calculadora y estableció los fundamentos para la ciencia de la computación.
- John A. Fleming (1849-1945). La electrónica, la válvula térmica
- Joseph Lister (1827-1912). La asepsia y la antisepsia en la cirugía.
- Gregor Mendel (1822-1884). La genética
- Louis Pasteur (1822-1895). La bacteriología, la pasteurización, la vacunación e inmunización.

Estos fueron personas con un gran intelecto, que trabajaron arduamente en medio de grandes adversidades. En contraste, algunos *“científicos de sillón”*, porque nunca pisaron el campo de experimentación, empezaron a especular sobre el origen de las cosas, de tal manera que más que *“científicos”*, eran *“filósofos”*. Fue en el siglo XIX, que esta corriente logró controlar el trabajo verdaderamente científico, ocultando las investigaciones que no eran favorables a sus teorías (Romanos 1:25a). La consecuencia es que, hasta el día de hoy, la Teoría de la Evolución es considerada como verdad

en la mente del colectivo social, o por lo menos como la más “creíble”, aunque en realidad es “increíble”. Todas las teorías del origen del universo más que ciencia son una religión, ya que nunca han sido comprobadas. La Biblia nos enseña que Satanás, ejerce una gran influencia en el mundo. Algunos de estos pseudo científicos, practicaron el espiritismo, y basaron sus teorías en la información recibida por espíritus.

Lee 1 Juan 5:19, y contesta: ¿Estaría Satanás influenciando a estos hombres para difundir enseñanzas contrarias a la Biblia? ¿Ejercerá Satanás influencia en las esferas de gobierno, educación y medios de comunicación a nivel mundial?

- _____
- _____

En contraste con los verdaderos científicos cuya ardua labor trajo importantes beneficios para la humanidad; el trabajo de estos pseudo científicos, no derivó en ningún beneficio para el mundo, ni en progreso para la ciencia; por lo que no vale la pena dedicarles mucho tiempo. Solo tomemos un momento para revisar la vida del famoso Charles Darwin, como representate de este grupo:

Nació en 1809 en la riqueza, por lo que llevó una vida libre de presiones financieras. Estudió dos años de medicina en la Universidad de Edimburgo, y desertó. Ese fue el único entrenamiento científico que recibió, pues realmente nunca gustó del estudio, sino de la vida social. Un pariente con influencias, le consiguió la posición de “naturalista”, en un barco, “*el Beagle*”, que planeaba viajar alrededor del mundo. El viaje duró 5 años. Se sabe que Darwin, mientras navegaba, practicó la brujería con los nativos de América del Sur. Se cuenta que después de tales experiencias algo le sucedió, pues desde su regreso a Inglaterra, su salud siempre estuvo extrañamente deteriorada. Tuvo acceso a la Biblia al crecer en la iglesia anglicana, pero se convirtió en agnóstico. El agnosticismo es la doctrina filosófica que no afirma ni niega la existencia de Dios, mientras según ellos, no se demuestre una u otra. Darwin en realidad, nunca fue científico, y al parecer tampoco entendía de genética, ya que se casó con su prima, trayendo como consecuencia que todos sus hijos nacieran con trastornos físicos o mentales y tres de ellos murieran prematuramente.

El título completo de su obra más conocida es: “*El origen de las especies por medio de la selección natural o de la conservación de las razas favorecidas en la lucha por la supervivencia*”. El título deja ver lo malévolos de su contenido. Introdujo la teoría “científica” de que las poblaciones evolucionan mediante un proceso conocido como “*selección natural*”. Según él, éste es un proceso evolutivo que establece la supervivencia del más apto o la preponderancia de la ley del más fuerte, por lo que los individuos más débiles perecen y sus rasgos no se transmiten a las generaciones siguientes al no reproducirse. Este argumento fue usado para justificar las guerras más mortíferas de la historia de la humanidad. Su obra influenció las teorías racistas del nazismo; en base a la cuales, Hitler, que también fue espiritista, creía en una raza superior, denominada “*aria*”, para la cual los judíos representaban una amenaza, por lo que trató de exterminarlos y algunos de ellos los uso de “*experimento genético*” con el fin de mejorar la raza. Cabe mencionar, que Darwin presentaba sus teorías, como si fueran hechos comprobados, pero nunca presentó evidencias. Sus frases más usadas eran: “*Pudo haber sido,*” “*tal vez,*” “*probablemente,*” “*se puede concebir.*” Su frase favorita era: “*Tomemos un ejemplo imaginario.*” Por esto, en 2 Timoteo 4:3-4 se nos advirtió que llegaría el tiempo en que la gente preferiría creer fábulas, que la verdad.

Ante esa situación ¿qué se nos manda a los creyentes?

➤ 1 Pedro 3:15 _____